India occidental *19 de febrero*

PASIÓN PARA LAS PERSONAS


Eswar

Eshwar abrió la puerta de su casa y le sonrió al hombre de aspecto amigable que estaba allí. Él decía ser un pastor cristiano, y Eshwar lo invitó a pasar. Eshwar era cristiano y le daba gusto tener la oportunidad de conversar con otros cristianos, así que invitó al pastor a regresar para estudiar la Biblia juntos. Eshwar aceptó gustoso las verdades bíblicas que estaba aprendiendo y antes de que pasara mucho tiempo se unió a la Iglesia Adventista.

Eshwar sentía un fuego ardiendo en su alma por compartir con otros las verdades de Dios que estaba aprendiendo. Renunció a su trabajo en la fábrica y se convirtió en un pionero de Misión Global.

Eshwar disfruta mucho el estar con las personas. A menudo se sienta cerca del templo de la aldea y habla con los que pasan por allí. Él busca diferentes maneras de contarles historias de Jesús. Comparte su dolor cuando muere alguien o encuentra necesidad, y su gozo en ocasiones de bodas o cuando nace un bebé.

PROBLEMAS Y UN TESTIMONIO

Pero algunas personas no estaban contentas con Eshwar cuando la gente de la aldea se convertían al cristianismo. Cierto día un joven lo escuchó hablar de Jesús, tomó a Eshwar por el cuello de la camisa y se dispuso a sacarlo a rastras.

—No necesitas arrastrarme —le dijo amablemente—. Puedo acompañarte a donde tu quieras ir.

Pero el hombre no lo quería soltar. Así que lo llevó ante un grupo de pobladores iracundos que exigían que dejara de tratar de convertirlos al cristianismo. Él les dijo que él no podía forzar a nadie a cambiar su fe. Entonces, lo llevaron ante los ancianos del lugar, quienes le preguntaron por qué había venido a su aldea.

—He venido a hablarles a las personas de Jesús —contestó sencillamente. Los ancianos se sentaron y escucharon lo que Eshwar les decía. Comenzando con el Génesis, los condujo por toda la Biblia—. Este mismo Jesús regresará pronto —dijo al final—. Debo contarle a cualquiera que quiera escuchar para que todos estén listos cuando Jesús vuelva.

Cuando terminó de hablar, los ancianos dijeron:

—Su religión es buena. No podemos aceptar a Jesús, pero puedes convertir a nuestros hijos.

Los hombres que lo habían llevado a rastras ante los ancianos se sorprendieron y se enojaron mucho, pero ellos no podían hacer nada para detenerlo ni impedir

EL DESAFÍO

- Muchas personas en el sur de Asia están deseosas de conocer un Dios de amor.
- Nuevas congregaciones se forman rápidamente, pero pocos grupos tienen los recursos para edificar una iglesia. Al proveerles un templo a los creyentes del sur de Asia, nos aseguramos de que las congregaciones seguirán creciendo.
- Podemos aprender más sobre la obra de los pioneros de Misión Global en India por medio del DVD Misión Adventista. Para ver o descargar segmentos del DVD, visitemos el sitio www.AdventistMission.org. Seleccionemos *«Resources»* (recursos) y después *«Adventist Mission DVD»* en la columna derecha. Busquemos y seleccionemos uno de los programas para DVD del menú.

que hablara de Jesús. Dejaron de molestarlo, y algunos hasta lo buscaron en privado para pedirle que orara por sus seres queridos. Varios ahora le permiten a sus hijos escuchar las historias de Jesús.

ORA POR NUESTRO PERRO

Un hombre vino a casa de Eshwar para pedirle que lo acompañara rápidamente para orar por el perro de la familia que acababa de morir. Él se sintió un poco incómodo de tener que orar por un perro, así que trató de distraer a la familia. Pero ellos insistieron que fuera con ellos a orar. Finalmente, fue a su casa y oró, no por el perro, sino por la familia. La familia agradecida lo invitó a regresar y contarles de Jesús.

EL FUNERAL DEL SACERDOTE DEL TEMPLO

Cierto sacerdote escuchaba la radio mientras trabajaba en el templo de la aldea. Encontró una estación cristiana y a través de ella escuchó hablar de Jesús. Un día mientras Eshwar pasaba caminando al lado de la casa de este hombre, el sacerdote lo llamó y le preguntó qué hacía en la aldea.

Con una sonrisa, Eshwar le dijo: «Tú eres un sacerdote del templo de los dioses. Yo soy un sacerdote de Jesucristo». El sacerdote asintió con la cabeza y sonrió.

Eshwar lo visitó varias veces. Un día, se enteró que el sacerdote había muerto. La familia del sacerdote se reunió para el funeral, pero nadie podía encontrar un sacerdote que lo enterrara, así que su familia le pidió a Eshwar que hablara en el funeral. Este tomó su Biblia y siguió a la gente al lugar del funeral, orando para que Dios le diera las palabras más apropiadas para la situación. Sabía que algunos de los presentes habían luchado contra su ministerio.

La familia le pidió que celebrara un funeral cristiano para el sacerdote. Eshwar entonó un himno que hablaba de la esperanza de la resurrección en Cristo. Leyó promesas de la Biblia que hablan sobre la segunda venida de Jesús. Después del servicio, varias personas se le acercaron con el interés de saber más de Jesús.

Eshwar continúa haciendo amigos para Jesús. Hasta el momento, su evangelización a través de la amistad ha conducido a setenta y cinco personas de la aldea a los pies de Jesús.

Nuestras ofrendas semanales para las misiones apoyan y sostienen la obra misionera en el mundo entero, incluyendo a Misión Global. Gracias por compartir para que otros puedan aprender del infinito amor de Dios.